



S. M. J. R. 10

La Escuela y el Hogar

PUBLICACIÓN QUINCENAL

Para en fomentar, sentido práctico,

la primera enseñanza racional y educativa,

PONIENDO EN CORRELACIÓN LA ESCUELA CON LA FAMILIA

— POR —

Juan Bonojam

CIUDADELA.-ISLAS BALEARES.

3.^a Serie.

Núm. 16.



SUMARIO

Lecciones oportunas en las escuelas de párvulos. — Desde el hogar. — Conocimientos útiles. — Pauta para la enseñanza social religiosa. — Conocimientos de la vida. — Ejercicios de lenguaje. — Ejercicios de cálculo. — Entre niños, personificación de la enseñanza. — Variedades. — Notas bibliográficas.

PRECIO: ESPAÑA
4 pesetas anuales.

PRECIO: AMÉRICA
1 peso americano anualmente.

CIUDADELA

Imprenta y librería de Salvador Fábregues

1909.

PRODUCCIONES DE JUAN BENEJAM

CIUDADELA (BALEARES).

La Escuela Práctica. Lecciones y ejercicios de todas las materias en tres volúmenes encuadernados en tela: primero, segundo y tercer grados 18 pesetas, con abono convencional.

El Buen Amigo: la mejor biblioteca para los niños, cinco volúmenes con multitud de grabados, rica encuadernación 12 pesetas.

Vulgarizaciones Científicas, la ciencia al alcance de todos. Más de 500 páginas en tela 6 pesetas.

La Alegría de la Escuela, pedagogía viva, relatos fieles, altas aspiraciones. Elegante encuadernación, 4 pesetas.

La Enseñanza Racional, cursos prácticos de varias materias. En media pasta 5 pesetas.

El Lenguaje en Acción. Diccionario de frases, modismos, sinónimos, etc., con un apéndice de curiosidades gramaticales. Cartoné 4 pesetas.

Vida Nueva. Plan de mejora social por medio de un nuevo sistema educativo presentado por primera vez con extraordinario éxito en el Ateneo Científico Literario y Artístico de Mahón. Una peseta.

(Abono directo: el 20 p.º á los suscriptores de LA ESCUELA Y EL HOGAR.)

DOCENA.

España, sencilla filosofía de nuestra historia: lecturas interesantes. 13'50 ptas.

Gramática Educativa, curso de educación por medio de la Gramática. 13'50 »

Páginas de ciencias fisico-naturales. Novedad en la exposición. . 14'00 »

DOCENA.

Lecturas Educativas, relacionadas con casi todos los actos de la vida 10 ptas.

La Tierra, escenas de la vida rural; la familia en el campo . . 10 »

Harmonías Científicas, lecturas en verso sobre el mundo físico. 9 »

Las Pequeñas Historias, accidentes de la vida en acción. . . . 9 »

Poesías Razonadas, colección de rimas sentidas en prosa. . . 9 »

Leyes y Fenómenos, por B. Benejam, con el *porqué* de muchas cosas 9 »

La Vida Humana, leyes físicas y morales en forma de catecismo. 7 »

La Enseñanza Viva. Primer libro de lectura y escritura simultáneas. 7 »

Ejercicios de Aritmética, bajo la forma cíclica. *Primer grado.* . . 4 »

(Abono directo: el 20 p.º á los suscriptores de LA ESCUELA Y EL HOGAR.)

DOCENA.

Vida Hermosa, sentida en breves párrafos y en forma de catecismo. 2 ptas.

EJEMPLAR.

El País de la Gramática, comedia infantil en dos actos y en prosa . 0'50 »

El Lazarillo, comedia infantil en dos actos y en prosa. 0'50 »

La Guerra Infantil agregada á las *Pequeñas Historias.*

Amor y Justicia, comedia infantil un acto y en verso 0'25 »

Los Pastorcillos de Belén. Comedia en dos actos para ser representada en teatritos de escuelas ó colegios para niños solos. 0'50 »

(Abono directo: el 25 p.º á los suscriptores de LA ESCUELA Y EL HOGAR.)

Dirección: Juan Benejam.—CIUDADELA (Baleares).

LA ESCUELA Y EL HOGAR

PUBLICACIÓN QUINCENAL

REVISTA PEDAGÓGICA POR JUAN BENEJAM

AÑO III. Ciudadela de Menorca (Baleares) 15 de Mayo 1909 NÚM. 16.

Sepamos penetrar en el mundo de los niños para formar humanidad nueva, haciendo brotar de la escuela algo que sea fecundo. Niño quiere decir alma, vida y aspiración á luz, y tiene derecho á esperar de vosotros, padres y maestros, el desarrollo de todo esto.

LECCIONES OPORTUNAS

EN LAS ESCUELAS DE PÁRVULOS.

La enseñanza de párvulos tiene por objeto iniciar á los niños al buen uso de sus facultades, dirigir sus sentimientos, y proporcionarles aquel grado de cultura que, sin constituir ciencia propiamente dicha, forma una noción elemental de los más útiles conocimientos. Con respecto á los educandos, el libro no representa papel ninguno en estas escuelas, ni como guía ni tan siquiera como auxiliar; pero en cambio se colocan á su servicio dos grandes medios para difundir esta enseñanza; uno directo y el otro indirecto: la observación y el lenguaje. Por la primera se da á conocer á los niños el objeto tal como es en sí, esclarecido con su propia luz; por el segundo se ponen en práctica todos los medios de manifestación, extendiéndose á las comparaciones, á las relaciones y propiedades. Y así como es tan íntima la relación que existe entre el pensamiento y el lenguaje, en las escuelas de párvulos debe serlo, en lo posible, el pensamiento y la observación. Las primeras ideas que cual simiente bienhechora dejamos caer en la mente del niño, si no son producto de la observación

directa ó indirecta, no tomarán cuerpo de realidad en el interior de aquellas doradas cabezas. ¿Qué sabe el ciego de nacimiento de los colores de la aurora y del crepúsculo por más que uno se empeñe en definírseles!

Colocado el profesor en presencia de sus pequeños alumnos, trata de llamarles la atención sobre el primer objeto que tengan delante; una mesa por ejemplo. Desde luego se fijarán en su color, después en su figura, en su solidez, en su tamaño y, por fin, en los servicios que presta ó en los usos á que puede destinarse. Siendo la mesa de madera, se les hará observar el origen de esta materia; se les trasladará mentalmente al bosque; allí el leñador con su casita, el guarda con su escopeta y su perro; los árboles que se talan; la madera que se asierra; después el carpintero que construye, sus operaciones, sus instrumentos y los demás objetos que trabaja con la misma materia. Aquí se ofrece una lección oportuna para bendecir los servicios de la industria y del trabajo, y para deplorar la desgracia de aquellos seres que carecen de los objetos más necesarios.

Se encuentra á un niño que se distrae comiendo un pedazo de pan, y suavemente se le quita de la mano: he aquí un nuevo objeto para una hermosa lec-

ción. Principia el profesor en fijarse en la alimentación y en las diferentes clases de alimentos, hasta que llega al más necesario de todos, el pan: de allí se remite á la harina, de la harina al trigo con todas las operaciones de su cultivo. ¡El trigo! Tomad una espiga de ese cereal ¡y á cuán útiles consideraciones no se presta! El maestro de párvulos, que á cada paso tendrá ocasión para cultivar el sentimiento religioso en el alma de sus alumnos, puede terminar esta lección elevando á Dios la oración del Padre Nuestro, pidiéndole el pan material para el cuerpo y el pan espiritual para el alma, puesto que todo lo debemos á su bondad.

Un día se desencadena una tempestad en la atmósfera. La escuela tendrá una puerta que comunica á un jardín ó á lo menos una ventana que mira á un patio. Allí se reúnen algunos niños. El trueno retumba espantosamente por las bóvedas celestes y de vez en cuando el brillo de un relámpago rasga las nubes, éstas se aglomeran en el espacio, asemejándose á montañas gigantescas y movibles que después se deshacen en copiosa lluvia. Aquí de la acción del profesor para interesar y conmover á los tiernos espectadores, hablándoles de la naturaleza y vigor de los elementos; del agua que se evapora; de las nubes que se forman de la electricidad que se condensa; del aire que se dilata y de la lluvia que cae á torrentes en beneficio de los hombres, de los animales y de las plantas, abasteciendo los mares, las fuentes y los ríos.

¿Queréis conmover su sencillo corazón inclinándoles á un acto de caridad y misericordia? Contadles de una pobre-cita vieja, por ejemplo, que á duras penas puede andar, y que siendo pobre, cuando el frío se deja sentir, no tiene siquiera un puñado de hojarasca que echar á la lumbre para calentarse. Ved

la cómo coge su bastón y pasito á paso se dirige al bosque para recoger las ramas secas que se caen de los árboles. ¡Qué fatigada estará la pobre! pero mirad, ya tiene formado su hacecillo; mas como es tan débil, se esfuerza penosamente para cargarlo sobre su cabeza... Vamos á ver, ¿quiénes irán á repartirse la leña para conducirla á casa de la pobre anciana?

He aquí el género de lecciones, siempre agradables, siempre oportunas que debe recibir la infancia. Mas como quiera que la frecuente sucesión de ellas llegaría á menguar paulatinamente el efecto que uno se propone; como quiera que en estas escuelas se hace necesaria una especie de iniciación á varias materias de enseñanza, de aquí la precisión de desarrollar en todas las escuelas de párvulos un programa de materias, no calcado empero sobre los libros de texto, sino graduado bajo un orden especial sencillo y razonado, ó mejor todavía, arreglado en lo posible bajo el punto de vista intuitivo, pues si la intuición es de importancia suma en todas las escuelas, lo será con mayor motivo en las de párvulos, por la misma razón de que las primeras ideas son el producto directo de las cosas.



DESDE EL HOGAR

En busca de fórmulas.

El problema es de difícil solución, porque carece de términos, ó más bien de fórmulas.

Dice León Burgeois en un discurso pronunciado en 1893. «Ah! las fórmulas; esto es lo que va á faltarnos en esta materia. La fórmula para formar el corazón; la fórmula para desarrollar el sentimien-

to; la fórmula para enseñar la abnegación y el sacrificio; la fórmula para inducir á que cuando un hombre cae al agua, otro debe arrojarse á ella para salvarlo: la fórmula para todo esto no existe. Uno solo es el secreto. Para comunicar esta llama es menester tenerla y sentirla».

Circula en España, aunque no tanto como debiera circular, un hermoso libro llamado «Cuore», ó corazón, como le llamamos nosotros, de Edmundo Amicis, el cual libro encierra una porción de cuadros infantiles que no sabemos si llamarles cuentos.

El que nosotros poseemos, se halla magistralmente traducido de la 44ª edición italiana por H. Giner de los Ríos. Esto lo apuntamos sólo para que se comprenda el gran número de lectores que debe haber tenido.

En ese libro no hay preceptos; pero su lectura sacude el espíritu de tal manera con aquellas narraciones, que le obliga á desprenderse de todas las escorias, para sumergirse en un medio electrizado por los efluvios de santas emociones.

No conocemos otro recurso para dotar el alma del niño de nobles virtudes, que colocarse en presencia del hecho real, ó cuando menos escrito, de la manera como se debe escribir, sensibilizando los grandes rasgos de sacrificio, abnegación y heroísmo, como lo hace Amicis en su precioso *Cuore*, ó Diario de un Niño.

Porque no hay reglas, no hay fórmulas para esa educación moral; no hay más que la impresión que pueden dejar en el ánimo ciertos hechos, ciertos desenlaces, ciertos caracteres, ciertos rasgos... eso es, los rasgos; con ellos se puede volver de arriba á abajo toda una condición moral; con un solo rasgo se puede transformar todo un sér; un demonio puede convertirse en ángel.

Para realizar semejante revolución ¿podemos contar con los maestros? ¿Podemos contar con los padres? Esto lo veremos más adelante.



Conocimientos útiles

XVI.

Duración de la vida humana.—El mapa de la mortalidad.

¿Cuáles son los hombres que viven más? Ésta es una cuestión planteada y que hoy está casi resuelta: lo que más alarga la vida de los hombres son las buenas costumbres y la instrucción.

En las comarcas en que la instrucción está más difundida, la mortalidad es menor; por el contrario, allí donde reina la ignorancia, la mortalidad es mucho mayor. Y esto no es un hecho observado casualmente: allí donde la ciencia adelanta, la muerte retrocede.

Se ha hecho más palpable esta verdad del modo siguiente: algunos geógrafos han trazado lo que se llama *el mapa de la ignorancia*, pintando en negro, en un mapa, las comarcas privadas aún de instrucción, y en blanco las más adelantadas y cultas. Pues bien: al lado de este triste mapa de la ignorancia, se ha trazado el mapa de la mortalidad, y los dos mapas se parecen tanto que podrían confundirse fácilmente.

La parte negra del uno corresponde á la parte negra del otro, es decir que las enfermedades van siempre detrás de la ignorancia.

¿No es, por otra parte, evidente que los hombres ilustrados saben cuidarse mejor ellos mismos, tienen hábitos de limpieza (condición esencial de la salud)

y están menos dispuestos á entregarse á los placeres groseros?

¿Cómo es posible que el hombre que ha recibido, por ejemplo, un elevado grado de instrucción, pueda entregarse á los vicios que arruinan juntamente el alma y el cuerpo?



PAUTA PARA LA ENSEÑANZA

SOCIAL - RELIGIOSA

El valor.

A vuestro entender son valientes las personas que no tienen miedo, ¿verdad? El que hace frente á su enemigo, el... enumeradme actos en vuestro concepto valerosos... De manera que una mujer no es regular que sea valiente?... Pues os equivocáis, porque no tenéis idea completa del valor. Vamos á ver; ¿no es valiente el que sufre daño sin quejarse?... ¿No es valiente el que trabaja con esfuerzo?... ¿No es valiente el que sufre una desgracia sin abatirse?... Pues ved como hay muchos actos en la vida en que los seres más débiles de cuerpo, pueden demostrar valor. Decidme ahora en qué ocasiones los niños pueden mostrarse valientes.

La verdad.

¿Cómo se llaman los que faltan á la verdad?... ¿Queréis ser mentirosos ó embusteros?... ¿Qué le sucede al que tiene el feo vicio de decir mentiras?... Decid la fábula del pastor mentiroso. ¿Hay peligro algunas veces en decir la verdad? ¿Qué debe hacerse entonces? Supongamos que un hombre busca á otro para hacerle daño y nos pregunta el paradero de ese otro. Si lo sabemos, ¿hemos de advertirlo ó callarlo?—A veces engañamos con nuestra conducta, á veces nos mos-

tramos á los demás de una manera distinta de lo que somos. ¿Es bueno esto? ¿Cómo debemos presentarnos siempre?

La dignidad personal.

Acostumbraos á tener dignidad. Aunque sois niños no queráis que nadie os desprecie; pero tampoco habéis de pretender que se os trate como hombres. A ver si sabéis distinguir la dignidad, que es una cosa buena, del orgullo, que es una cosa mala. El querer ser iguales ante la ley, ¿es cosa de dignidad ó de orgullo?... El pretender un niño rico que debe ser más atendido que uno que es pobre, ¿es cosa de orgullo ó de dignidad?... ¿Qué es lo que no ha de consentir el que quiere mantenerse digno?... ¿Pero ha de llevar su dignidad sólo ante los hombres?... A solas, consigo mismo, ¿cómo se ha de conducir?

El derecho.

Oiréis hablar mucho de derechos, más que de deberes; pero habéis de saber que si tenemos derechos que reclamar, tenemos deberes que cumplir. Tenemos derecho primero á la vida, y ¿que más?... Seguid enumerando los derechos naturales que tienen los hombres... ¿Quién debe satisfacer estos derechos, ó más claro, quién os debe dar lo que necesitáis para vivir como hombres?... Si nos negasen estos derechos, ¿qué resultaría? ¿Podemos atentar contra los derechos de otros? ¿Quién atenta contra los derechos ajenos?

La justicia.

Ya podéis buscar en todas partes: en ninguna encontraréis verdadera justicia. Ésta sólo se encuentran en Dios. Para hacer justicia los hombres hubieran de penetrar todas las intenciones y desprenderse de todos los intereses. Pero podemos ser justos, lo mayormente posible. ¿Son iguales todos los hombres? ¿Casti-

gariais de igual manera al que roba por hambre que al que roba por codicia? ¿Tiene igual mérito el soldado que contribuye á la victoria que el general que ha dirigido el ejército?... ¿En una escuela se ha de premiar al que sabe más ó al que hace mayores esfuerzos para saber? ¿Se ha de castigar de una misma manera al robusto que al débil, al mayor como al menor, al que sabe lo que hace como al que ignora la gravedad de su falta? ¿Cómo se debe administrar la justicia?

Derecho á la vida.

Ya sabéis que la ley de Dios nos prohíbe matar, y lo mismo nos prohíbe herir ó maltratar á nadie... pero ¿no se matan los hombres en la guerra? ¿Cometen un crimen los soldados que matan?... ¿Quién comete el crimen?... ¿Quién es el culpable?... ¿En un desafío, se pueden matar los hombres? ¿Cómo deben resolverse los desafíos?... ¿Para defenderse es permitido el matar?... Supongamos que uno os quiere asesinar; ¿qué haríais?... A veces sucede que uno mata á otro no con armas, sino á fuerza de disgustos. Estos delitos ¿quién los castiga?... ¿Y á nosotros mismos podemos causarnos daño?... ¿Quién se cusa daño á sí mismo?... ¿Qué me decís de aquellos que se quitan la vida?

Derecho al honor.

Vosotros todavía no tenéis idea completa del honor; mas ved que se ha venido á llamar honor muchas veces á lo que es tontería. Pero el honor existe y debe conservarse limpio, como un cristal que nunca se empaña. El honor es la estimación que merecemos por nuestra conducta. Si nuestra conducta es buena entonces tenemos *honor*, esto es, somos *honrados*; pero si nuestra conducta es mala, perdemos esa prenda. Debéis hacer respetar vuestro honor y respetar el

ajeno. ¿De qué manera atentamos contra el honor de los otros hombres?... Cuando oímos calumniar á otro en nuestra presencia, ¿qué debemos hacer? ¿Cómo hemos de merecer buen concepto á los demás? Y cuándo gozamos de buen concepto, ó de buena reputación, ¿qué debemos hacer para conservarla?... Hay hombres que llevan colgado el honor como las placas y cruces en el pecho; esto es, hay hombres que gozan de una reputación que no merecen; ¿cuidaréis de imitarlos? Los hombres deben ser honrados por dentro y por fuera, ¿me entendéis?

Derecho de propiedad.

Podemos disponer de lo que es nuestro; pero hay hombres que poseen bienes que no les pertenecen. Lo que es nuestro, ó lo que en justicia nos pertenece, ¿podemos darlo á otro?... Juzgad sobre las herencias. ¿Es justo que unos posean mucho y otros poco ó nada?... ¿Qué sucedería si se repartiesen los bienes por igual? ¿Os parece que duraría mucho tiempo esa igualdad? ¿Por qué?... Ya sabéis que el que toma lo que pertenece á otro comete... Si no hubiese propiedad, ó más bien si no se respetase la propiedad, ¿qué sucedería? Pero decidme: cuando uno posee bienes y riquezas, ¿puede emplearlos así como quiera?

Derecho á la libertad.

¿El hombre puede hacer lo que se le antoje?... ¿Qué es, pues, lo que debe hacer? ¿Podemos privar á otro de la libertad?... Supongamos que un hombre se dedica á hacer daño; ¿podemos dejarlo en libertad?... ¿Dejaremos en libertad á los locos? ¿Tenéis vosotros completa libertad en la escuela?... ¿Qué os parece que sucedería si en la escuela tuvieseis completa libertad?... ¿Pues que se entiende por libertad, ó más bien, en qué concepto los hombres deben ser libres?... ¿No hemos

de ser libres para buscar lo que atañe á nuestra salud? Vamos, nombradme otros casos en que considerarís que los hombres deben ser libres. Supongamos que un criado sirve á un señor; ¿es libre el criado?... ¿Qué cosas puede hacer y qué cosas nó?... ¿Puede haber esclavos? ¿Qué era un esclavo?... ¿Cómo vivía? Y sin embargo, era un hombre.

Conocimientos de la Vida

CÓMO SE RESPIRA.

Una de las causas que impiden la perfecta oxiginación de la sangre es la falta de ejercicio. Una persona puede tener los pulmones desarrollados y vivir constantemente en una atmósfera de aire puro, y, no obstante, sin ejercicio su sangre será sólo medio oxiginada y sufrirá con frecuencia debilidad en el cuerpo y aún en el espíritu.

Las respiraciones débiles y escasas ventilan sólo la parte superior de los pulmones. Hay que buscar inspiraciones profundas que hagan penetrar el aire en todas las vesículas pulmonares; hay que ensanchar los pulmones ensanchando la caja torácica.

Nada de comprensiones, nada de impendimentos en el pecho. Cuando una persona, en virtud de su profesión se vea obligada á hundir el pecho, debe rehacerse de vez en cuando, debe subir por alguna pendiente ó simple escalera fatigándose para respirar con más fuerza, y si esto no es posible, levantará el pecho como pueda. El corazón debe arrojar fuera tanta sangre como la que recibe.

Ejercicios de Lenguaje

PRIMERAS LECCIONES DE GRAMÁTICA ACCIONES DE LOS SERES Y DE LAS COSAS.

¿Qué hace un pájaro?... Habéis dicho *vuela*. ¿No hace nada más que volar?... ¿Por dónde vuela? ¿Por qué vuela?... ¿Un caballo vuela?... ¿Qué hace un caballo?... Por dónde puede correr un caballo... Qué hace un perro.. Qué otras cosas puede hacer un perro... Qué puede comer un perro... Qué hace un gallo... Qué hace un pez... Por dónde nada un pez...

Qué animal gruñe... (el cerdo)—Qué animal cacarea... (la gallina).—Qué animal bala... (la oveja).—Qué animal arrulla... (el palomo).—Cómo se llama el animal que pía... (el gorrión).—Y el que muge... (el buey).—Y el que ruge... (un león).—Y el que maúlla... (un gato).—Y el que ahulla... (el lobo).

Qué hace la serpiente... (silba).—Qué hace el asno... (rebuzna).—Y el caballo... (relincha).—Y el mosquito... (zumba).—Y el ruiseñor... (gorjea).—Y el cuervo... (grazna).—Y la cotorra... (charla).

Qué hace un conejo... (huye).—Y un gato incomodado... (bufa).—Y la serpiente en un árbol... (se enrosca).—Y las ánades en un estanque... (se zambullen).—Y un pajarillo entre las ramas... (salta).—Y un caballo alborotado... (se encabrita).

Qué animal se encabrita... Qué animal salta... Cuáles se zambullen... Cuáles se enrosca... Decidme un animal que bufar... Otro que huye... Otro que charla... Un animal que grazna... Uno que gorjea... Otro que zumba...

Varios ratones... (huyen, roen, saltan, juegan).

Aquellos caballos... (corren, saltan, piafan, se desbocan).

Unos lobos... (ahullan, destrozan, acometen, huyen).

Muchos gilgueros... (pasan, cantan, beben, se posan).

Tiempo presente.

Las orugas (roen) las coles.—Las moscas (acuden) á la miel.—Los pajarillos (se comen) los gusanos.—El elefante (alarga) su trompa.—El camello (dobla) las rodillas.—El halcón (persigue) las palomas.—La oveja (llama) á su corderillo.—El buey (ara) los campos.—Los caballos (arrastran) el coche.

Tiempo pasado.

Las orugas (roían ó roieron) las coles.—Las moscas (acudían ó acudieron) á la miel.—Los pajarillos (se comían ó se comieron) los gusanos, etc., etc.

Tiempo futuro.

El elefante (alargará) la trompa.—El camello (doblará) la rodilla.—El halcón (perseguirá) las palomas, etc., etc.

Ejercicios de Cálculo

Primer grado.

1. En un jardín hay una avenida principal, y otras 7 á cada lado de la primera. ¿Cuántas avenidas hay en el jardín?

2. El jardinero quiere disponer de otro modo las avenidas, pues las encuentra demasiado estrechas, y suprime dos de cada lado. ¿Cuántas quedarán después de la reforma?

3. El mismo jardinero siembra en un cuadro las flores siguientes: en el centro un rosal blanco; 1 rosal rojo á

cada esquina; 8 planteles de hortensias; 6 de pensamientos, y, por último, á los lados 36 planteles mysotis y 63 de albahaca. ¿Cuántas plantas habrá entre todas?

4. El jardinero arranca las hortensias y los pensamientos, y los sustituye todos por 27 plantas diferentes. ¿Cuántos planteles habrá ahora en el cuadro?

5. Un telegrama para distinta provincia cuesta 1'05 ptas. por cada 15 palabras, pagándose 0,10 ptas. por cada palabra de exceso. ¿Cuántas palabras tendrá un telegrama que ha costado 1'65 ptas?

Segundo grado.

1. Un comerciante ha comprado 4 pipas de vino por 630 ptas. Ha vendido un barril de 55 litros por 36'20 ptas. Si vende el resto al mismo precio, ganará el comerciante 3 ptas. por hectolitro: ¿cuál es el contenido de cada pipa?—*R:* 250 litros.

2. Una pipa de vino de 225 litros cuesta 164'50 ptas.; se ha pagado además 15'30 ptas. de transporte; 7'60 ptas. por derechos de consumos, y 5 ptas. para embotellarlo. Se han obtenido 296 botellas de 0'75 litros. ¿Cuánto es el vino perdido, y á cuánto sale la botella?

3. Un industrial que ocupa 8 obreros desembolsaba cada semana 320 ptas. en pago de sus salarios. Luego contrata 26 nuevos obreros á quienes debe dar el mismo jornal que á los anteriores. ¿Cuánto desembolsará en un año el industrial para pagar á su gusto?—*R:* 24960 ptas.

4. 20 kilogramos de cierta substancia, cuestan 25'15 ptas. ¿Cuál será el precio de 600 kilogramos de dicha substancia?—*R:* 754'50 ptas.

Tercer grado.

1. Satisfaciendo un obrero todos los

gastos le queda al cabo del año una cuarta parte de lo que gana. Sabiendo que dichos gastos ascienden á 954 ptas. se desea saber lo que gana cada año y cuántos días ha de trabajar suponiendo que gana 6 ptas. cada día.

Solución

El obrero gasta las tres cuartas partes de sus productos; por consiguiente si los $\frac{3}{4}$ se elevan á 954 ptas. un cuarto será

$$954 : 3 = 318 \text{ ptas.}$$

y el producto entero será $318 \times 4 = 1272$ ptas.

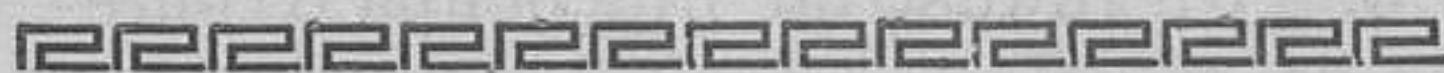
Puesto que el obrero gana 6 ptas cada día, el número de días de trabajo será igual al cociente

$$1272 : 6 = 212 \text{ días.}$$

2. Una persona había comprado un pedazo de tela de 6'50 metros á razón de 1'80 ptas. el metro, para un vestido. Después devuelve al tendero la misma tela y toma en cambio otro pedazo de la misma longitud, pero que se vende sólo á, 1'50 ptas. el met. Con el resto que le han de devolver compra forro de á 0'75 ptas. el metro. Calcúlese el número de metros de forro que podrá comprar.

Solución

Suma desembolsada	$6'50 \times 1'80 = 11'70$	ptas.
Valor del segundo pedazo	$6'50 \times 1'50 = 9'75$	»
Valor del forro	$11'70 - 9'75 = 1'95$	»
Cantidad del forro	$1'95 : 0'75 = 2'50$	met.



ENTRE NIÑOS

PERSONIFICACIÓN DE LA ENSEÑANZA

Las provincias españolas.

(CONTINUACIÓN)

MURCIA.

CORO.

Riegan mis campos de suyo fértiles
Júcar, Segura y el Sangonera;

Sierras notables son las de Almansa
La de Cazorla y la de Almagrera.

Granos produzco, vinos y aceite;
Tengo de minas explotación,
En Cartagena puerto magnífico
Que es fortaleza de la Nación.

PROVINCIAS

En la margen del Segura
tiene *Murcia* extensa Vega
donde fomenta la cría
de los gusanos de seda.

Se fabrica en *Albacete*
famosa cuchillería;
mas su riqueza son granos
y mucha ganadería.

ANDALUCÍA.

CORO.

Diz que es un suelo privilegiado
El fértil suelo de Andalucía;
Vino excelente, ricos aceites,
Pasto abundante y ganado cría.

Sierra Morena, Sierra Nevada,
Las Alpujarras, veréis erguir
Sus altas cumbres, mientras serpean
El Guadalete y Guadalquivir.

PROVINCIAS.

Reina soy de Andalucía
yo *Sevilla*, la ciudad
que tiene mayor recinto
de España y fertilidad.

Del rio Guadalquivir
Me hallo asentada en la orilla,
siendo la más alta torre
la Giralda de Sevilla.

En lo alto de alegre cuesta,
me hallo yo *Huelva* situada;
tengo ría y estoy cerca
de dilatada ensenada.

Cádiz quizá es la más bella
y rica ciudad de España
en la isla de León,
la que el Atlántico baña.

—
Córdoba cría caballos
del mundo los más hermosos;
fué gran ciudad con los árabes,
allá en sus tiempos famosos.

—
Muchas huertas y jardines
me cercan á mí *Jaén*;
doy mucho trigo y legumbres
y cobre y plata también.

—
Yo soy *Granada*: fuí de los árabes
Postrer refugio que España agrega,
Genil y Darro besan mis muros
Y fertilizan mi extensa Vega.

De aquellos tiempos aún acredito
Mi rica Alhambra, palacio moro,
Ríos de vino las Alpujarras
Me proporcionan, son mi tesoro.

—
Aún *Almería* conserva
su Alcazaba, gran castillo,
comercia en plomo y esparto
y es su carácter sencillo.

—
Málaga, muchos vestigios
de los árabes conserva;
en su magnífico puerto
un gran comercio se observa.



PROVINCIAS ADYACENTES

—
Aquí están las Baleares
Mallorca, Menorca, Ibiza;
clima sano, ningún río
este suelo fecundiza.

—
Las *Canarias*, islas bellas;
siete son las habitadas:
por su clima y por su suelo
llamáronse *Afortunadas*.

Las Naciones Europeas ⁽¹⁾

EUROPA

Señores; ya voy entrando en años,
quiero decir que voy envejeciendo, y es
muy justo que convoque á todas mis
hijas para celebrar lo que se llama un
consejo de familia; no sea que la *virgen*
América se me suba algún día á las bar-
bas, pues allá por el norte del nuevo
continente se han atrevido contra una
de mis hijas, la más predilecta *in illo*
tempore, la pobre España.

A ver, acercaos, queridas de mi alma,
y dadme cuenta y razón de vuestra con-
ducta y estado.

(*Se acercan todas las naciones euro-
peas, representadas por niños de estatu-
ras proporcionadas á la extensión de ca-
da una de ellas.*)

Hijas mías: duéleme tener que repro-
char á algunas de vosotras, precisamente
las más gradullonas. Hace tiempo que
habéis hecho protestas de paz, y eso no
quita que os arméis hasta los dientes,
agravando á vuestros pueblos con one-
rosos impuestos. De aquí la miseria y el
hambre que os come por los cuatro cos-
tados.

Ahora salimos con que os queréis re-
partir el continente amarillo.... No me
pongas esa cara de vinagre, tú, Rusiota
colosal, informe esteparía; ya sé que
llevas la mayor parte, entre tus aliadas
Francia y Alemania; pero guárdate de
Inglaterra. Mira que aún están vivos
los recuerdos de Afghanistan. Mejor hu-
bierais hecho en proteger á vuestra des-
graciada hermana la España, víctima
expiatoria de los más inauditos atropel-
los. Acércate, hija mía, y dime en cru-
do cómo te encuentras.

ESPAÑA

Yo soy un país con mucha empleoma-
nía, muchos generales, muchos...

(1) Con esta y la próxima lección rebasamos algún tanto la esfera infantil.

EUROPA

No prosigas por este camino, porque demasiado me consta tu mala administración y desgobierno. Tú te has dormido soñando con tus pasadas glorias, y así te ves sin un cuarto y habiendo derramado en vano la sangre de tus hijos. Mas no se trata de historia. Sepamos ahora con qué cuentas.

ESPAÑA

Yo cuento con un suelo fecundo, regado por caudalosos ríos; pero en buena parte no se cultiva. Mi agricultura está atrasada y atrasada también mi instrucción como abatida mi industria, por falta de patriotismo. Poseo muchas iglesias, algunas universidades; pero pocos centros de fomento de producción nacional. Mi ejército es todavía numeroso y sufrido; pero mi armada se compone hoy de escasos buques. He perdido casi todas mis colonias; pero aún soy aficionada á guerras civiles.

EUROPA

Malo, malo, malo. A ti te hacen falta redentores. Veamos tú, Portugal, con esa boquita risueña que es la del Tajo; explícate.

PORTUGAL

Yo me hallo á las órdenes de Inglaterra; ella explota mis fuentes de riqueza y me lo compra todo. Había soñado un tiempo con la *Unión Ibérica*; pero Inglaterra no quiere y eso que mi suelo es el mismo que el de España y mis montes y mis ríos también nacen en el territorio español. Somos, además, muy parientes con España en el atraso de la agricultura, industria y enseñanza. Con todo puedo poner en pie de guerra 80 mil hombres y conservo mis colonias en África y Asia sin novedad.

(Continuará.)



Variedades

El Herrero.

Un herrero forjaba sobre su yunque una gruesa *barra* de hierro.

Se había levantado temprano. Había trabajado varias horas sin descanso.

El sudor corría por su frente; el polvo del carbón le ennegrecía la cara; sus miembros estaban fatigados; pero estaba contento porque hacía un trabajo útil.

—¡Ah! ¡la buena barra de hierro! decía. ¡Qué sólida será! Nada podrá torcerla.

Y cantando, golpeaba con todas sus fuerzas; y cada golpe de su martillo hacía brotar del hierro millares de chispas de oro.

De repente el martillo dejó de golpear y cesó la canción. El herrero acababa de descubrir en su obra una *hojuela*, es decir, hierro malo, que en el sitio donde estaba, hacía *frágil* á la barra.

Sacudió la cabeza y dijo tristemente: No tengo suerte, mi barra no vale nada. Es necesario que la empiece de nuevo. Sin embargo había trabajado bien. Vamos, ¡no perdamos el ánimo!

Y se puso á forjar otra barra. Su martillo golpeaba, golpeaba con grandes golpes *sonoros* y las chispas de oro volaban á millares, formando como un sol alrededor del herrero.

Es que era un buen obrero. No quiso engañar jamás á aquellos que habían puesto su confianza en él. Hubiera tenido vergüenza de darles una mercadería mala.

Esta vez la barra fué sólida.

—Es buena, vedla, y podéis fiar en ellas, dice el herrero entregándosela á la persona que se le había comprado.

* * *

Esa barra se colocó en la armazón de un liviano puente de hierro, tendido sobre un gran río.

He aquí que un día, vino á pasar por él un regimiento con su banda de música á la cabeza.

El puente trepidaba bajo el peso de seiscientos hombres que marchaban á un mismo paso. Después se *dobló* ligeramente.

En seguida, todo de golpe, se oyó un espantoso crujido.

La armazón de hierro se rompía.

Debajo, corrían ruidosamente las aguas del profundo río, esperando á sus víctimas.

Cada uno de los infelices soldados creyó que iba á morir y para sí mismo decía adiós á su pueblo, á su madre, á sus amigos.

Las personas que los veían desde las orillas del río, se agitaban para socorrerlos. Pero no podían evitar la catástrofe. Levantaban los brazos al cielo llorando y gimiendo:

—¡Ay! ¡qué desgracia!

Sin embargo, la armazón partida por el medio, estaba sostenida todavía por una barra de hierro; era la sólida barra del animoso herrero. Hasta entonces había resistido. Soportaba ella sola todo el peso del regimiento.

—¡Atención, hijos míos! dijo el coronel: cada uno camine lo más suavemente posible. ¡Con un poco de cuidado y sangre fría, saldremos de este mal paso!

Y lenta, lentamente, sin sacudimiento, los seiscientos hombres continuaron el desfile sobre el puente *tambaleante*.

La cabeza de la columna alcanzó por fin la orilla del río, el resto siguió después, el último hombre del regimiento, á su vez, puso su pie en tierra firme.

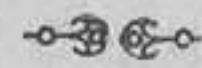
La barra del animoso herrero había sostenido bien, todos estaban salvados!

Una inmensa y alegre exclamación brotó entonces de todos los pechos. Era un *verdadero milagro* que hubieran es-

capado á tan grande peligro.

¡Oh! herrero, tú no supiste jamás á cuántos hombres, tu trabajo bien hecho, tu *robusto* brazo, habían sostenido sobre el río y sobre la muerte. Y ni uno solo de los soldados salvados por tí, supo jamás que te debía la vida.

Pero, ¡qué importa! tú has sido un buen obrero, has tenido tu recompensa.



La Pascua rusa.



La Pascua rusa es la fiesta por excelencia. No cabe mayor alegría, ni más solemnidad que los rusos ponen en celebrarla.

Aquel día, cuantos se cruzan por la calle, se besan en la boca y cambian este breve diálogo:

—¡Cristo ha resucitado!

—¡Es verdad, hermano! ¡Cristo ha resucitado!

Y nadie falta á esta obligación.

El mismo Czar Nicolás II pasó, hace algunos años, junto á un centinela, le besó y dijo:

—¡Hermano! ¡Cristo á resucitado!

Pero el Emperador oyó con asombro la siguiente respuesta:

—¡No, hermano! ¡Cristo no ha resucitado!

Creyendo haber oído mal, el Czar insistió.

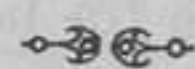
—¡Te digo que Cristo ha resucitado!

—¡Y yo vuelvo á decir que no ha resucitado!

—¡Miserable!—gritó el Czar furiosamente.

Pero el furor de Su Majestad se calmó pronto.

En cuanto le advirtieron que el centinela era judío.



Rothschild de la felicidad.



El jefe de los Rothschild de París contestando á un eminente escritor

que le ha preguntado si los ricos son felices, ha dicho:

Los ricos son felices en la opinión de los demás; pero si la felicidad es una serie de placeres y satisfacciones, hay que confesar que distan mucho de serlo. Sufren los mismos desengaños que los demás mortales, y en cambio los éxitos no tienen para ellos el mismo encanto. El aumento de su fortuna los vuelve fríos, pues saben demasiado bien que en ella no se basa su felicidad. La posesión de preciosos objetos de arte, que todos los aficionados les envidian, sólo hace felices á los que se los venden.

Hay una alegría, sobre todo, que rara vez experimenta el rico: es la alegría del éxito que corona la obra, la del propósito realizado después de muchos años de esfuerzo. Los ricos no sienten lo que hace más querida la vida, que son sus pruebas y sus dificultades. Su vida caréce de incidentes, es una vida melancólica y sin energías.

Tal es, según el más rico de París, el lado de la riqueza que no vemos los pobres.



NOTAS BIBLIOGRÁFICAS

La importante casa editorial de los Sres. Hijos de Santiago Rodríguez, de Burgos, acaba de poner á la venta una obra sobre la que nos permitimos llamar la atención de nuestros lectores.

EN EL CAMPO. Nociones de Agricultura (primer grado) por Angel Bueno, es el libro á que aludimos y que consideramos como uno de los más importantes publicados hasta el día con destino á las escuelas.

Es indudable, y los hombres de sereno juicio así lo consideran, que es factor indispensable para el engrandecimiento de los pueblos la explotación de los campos, aprovechando los modernos procedimientos de cultivo.

Y es también por todos reconocida la necesidad de interesar al niño en las cuestiones agrícolas.

El ilustrado publicista Sr. Bueno, entendiéndolo así, ha escrito una obrita en la que da ligeras no-

ciones, pero prácticas, de asignatura tan importante, escritas en forma amena y sencilla para que el niño las estudie con gusto y se prepare convenientemente para ampliar sus conocimientos en el segundo grado.

El libro forma un volumen en 8.º de 156 páginas, ilustrado con 96 fotograbados y encuadernado muy sólidamente con elegantes tapas al cromo.

Se vende en toda España á 0'75 pesetas ejemplar y 6 la docena.

Tenemos la seguridad de que todo maestro que conozca esta obrita ha de querer adoptarla para texto, convencido de sus buenas cualidades.

Las primeras lecciones de Geometría para niños, por D. Félix Martí y Alpera.—104 páginas.—Hijos de Santiago Rodríguez, editores. Burgos.

Es un librito de pocas páginas, pero de gran sentido pedagógico. Pudiera decirse que es el prototipo de los libros escolares por su concisión, por su sencillez, por su claridad, por la facilidad con que se presta á enseñar, por lo que mueve á concurrir y á aprender.

Está desprovisto en cuanto es posible del tecnicismo tan costoso y difícil como inoportuno y peligroso en los primeros pasos. La exposición está hecha con la mayor brevedad, pero siempre con lenguaje claro y sencillo. Cualquiera niño vendrá en conocimiento de lo leído, sin ayuda de nadie; porque las palabras del libro son sus palabras.

Ayuda, sin embargo, á adquirir el convencimiento, juntamente con las palabras, el grabado, que es siempre limpio, adecuado y oportuno; y como si el grabado ó la figura no bastara, acompaña el dibujo del objeto real donde la figura geométrica forma el principal elemento, ó se indica el objeto mismo que en la Escuela puede ofrecerse á la vista del niño.

La parte material del libro, papel, tipos, encuadernación, responden al objeto que debe proponerse en los libros de esta índole. Así es que la obra del autor y la del editor se completan y dan un libro grande en su pequeñez y más hermoso cuánto más sencillo.

Es libro que seguramente tendrá general aceptación y que constituye un éxito editorial.

Se vende en todas las librerías de España á 60 céntimos ejemplar y 6 pesetas docena.

Imprenta y librería de S. Fábregues.

LA ALEGRÍA DE LA ESCUELA

Pedagogía viva, relatos fieles, altas aspiraciones. Elegante encuadernación.

Este libro-requiere anuncio aparte; el autor vació en él todos sus ideales. Dicese que es un tesoro para los maestros; también se dice que infunde savia redentora á las escuelas. Muchas y muy bellas frases este libro ha sugerido.

Su importe es de *cuatro pesetas* encuadernado en tela, con el 20 por ciento de descuento á los suscriptores de LA ESCUELA Y EL HOGAR.

VIDA NUEVA

PLAN DE MEJORA SOCIAL

POR MEDIO DE UN NUEVO SISTEMA EDUCATIVO

POR JUAN BENEJAM

Traza esta obrita singulares derroteros á la educación popular, deslinda los campos correspondientes á la educación de ambos sexos y ofrece soluciones con respecto á la cuestión social.

(Lleva una fotografía del autor). Precio *una peseta*, con descuento del 20 por 100 para los suscriptores á *La Escuela y el Hogar*. (Se admiten sellos).

EL BUEN AMIGO

Algunos de los lectores se acordarán todavía de esta interesante publicación infantil que publicamos desde el año 1900 hasta 1905. Forma 5 volúmenes con multitud de grabados y variedad de conocimientos, todos al alcance de los niños que concurren á nuestras escuelas. Constituyen la más hermosa y económica biblioteca infantil. Los suscriptores de «LA ESCUELA Y HOGAR» pueden adquirir los cinco volúmenes encuadernado á la rústica por 7'50 ptas. y en tela con rótulos dorados por 10'60 ptas.

EL LENGUAJE EN ACCIÓN

DICCIONARIO DE FRASES, MODISMOS, SINÓNIMOS, ETC ,

CON UN APÉNDICE DE CURIOSIDADES GRAMATICALES.

4 pesetas ejemplar, en cartoné.

Próximo á salir á luz la obra nueva, de 136 páginas en 8.º mayor, en dialecto menorquín, titulada:

CIUTADELLA VEYA

RECORTS D' UN CUANT TEMPS ENRERA

Se venderá al precio de 50 céntimos de peseta ejemplar.

LA ESCUELA Y EL HOGAR

PUBLICACIÓN QUINCENAL

PARA FOMENTAR, EN SENTIDO PRÁCTICO, LA PRIMERA ENSEÑANZA

RACIONAL Y EDUCATIVA,

PONIENDO EN CORRELACIÓN LA ESCUELA CON LA FAMILIA

✻ POR ✻

JUAN BENEJAM

CIUDADELA.—Islas Baleares.

PRECIO: ESPAÑA.

4 pesetas anuales.

PRECIO: AMÉRICA.

1 peso americano anualmente.

Manera sencillísima de efectuar el pago, que deberá ser por adelantado y directo, en España.

Desde luego se admitirán libranzas del giro mutuo sobre Mahón ó Barcelona y sobres monederos aun mejor; pero esto ocasiona un quebranto al suscriptor. Nosotros admitiremos sellos de 1 peseta y en defecto de éstos, los de 15 céntimos, sin quebranto alguno, pudiéndose abonar por anualidades ó semestres, siempre adelantado.

Centro de suscripciones en la Habana, Sebastián Benejam.—Industria y San Rafael.

✻ ESPAÑA ✻

LECTURAS RAZONADAS SOBRE SU HISTORIA.

En poco tiempo se han agotado tres ediciones de este libro singularísimo que enseña á *hacer* patria, razonando nuestra historia y haciendo sentir los hechos. Se trata de una exposición nueva adaptada para la lectura; no es una historia al uso sinó una orientación de los sucesos de nuestra patria y un estudio del carácter de todas las épocas. Abarca hasta 1.º de Junio de 1906.—Precio, 5 rs. ejemplar y 13'50 ptas. la docena.

CONCEPTOS DE DICHA OBRA

¡España!—EDAD ANTIGUA: Los primeros españoles.—Fenicios y Griegos.—Paso á los cartagineses.—Aníbal y Sagunto.—Los romanos en España.—Viriato y Numancia.—Dominación romana.—El Cristianismo y los bárbaros —EDAD MEDIA: Nueva civilización.—La España goda.—La España árabe.—De cómo gobernaron los árabes.—Principia la España restauradora.—Estado social.—Los españoles se dividen.—Reinos que se forman y principios de unión —Dos grandes reyes.—El reino de Castilla. I. II. III. IV.—El reino de Aragón. I. II. III.—Aragón y Navarra.—La iglesia y el pueblo.—Costumbres y supersticiones.—Elementos de civilización.—Una raza proscrita.—Cómo cayeron los árabes.—EDAD MODERNA: El gobierno de los reyes Católicos.—La

conquista de Granada.—El descubrimiento de la América.—Período de transición.—Principia la casa de Austria.—Carlos I y las Comunidades.—Reinado de Carlos I.—España en América. I y II.—El territorio español bajo el reinado de Felipe II.—Un rey absoluto.—En pleno poderío.—Decadencia de España.—Costumbres y postración.—Ya no hay Pirineos.—Prosperidad y desarrollo.—Reinado de Carlos III.—Un monarca débil.—El dos de Mayo.—Guerra de la Independencia.—Estado social de aquellos tiempos.—Liberales y absolutistas.—Durante el reinado de Isabel II.—Después de la revolución.—¡¡Pobre España!!—El Desastre.—¿Qué sucederá?